

Participación Política de la Mujer en Bogotá

Eliana Montañez

Programa de Especialización en Gestión Pública

Asesor: Emilio Polo

Universidad Nacional Abierta y a Distancia Unad

Escuela de Ciencias Jurídicas y Políticas

Bogotá, junio del año 2020

CONTENIDO

Introducción	9
Planteamiento del problema	11
Formulación del problema	14
Hipótesis	15
Objetivo general	16
Objetivos específicos	16
Justificación	17
Alcance de la investigación	19
Diseño de la investigación	20
Marco Referencial	21
Marco conceptual	21
Participación	21
Marco teórico	25
Antecedentes en Colombia	28
Participación política de la mujer en Bogotá	36
Encuesta	41
Análisis de los datos recolectados	44
Análisis del problema y propuestas de mejora	56
Conclusiones	63
Referencias electrónicas	65
Referencias bibliográficas	68

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Porcentaje de mujeres que hacen parte del Congreso de la Republica	35
Tabla 2. Mujeres elegidas para la Cámara de Representantes	36
Tabla 3. Índice de éxito electoral Concejo de Bogotá 2011	40
Tabla 4. Número de hechos en Bogotá del 11 de diciembre de 2017 al 9 de marzo de 2018	53

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Porcentaje de participación de las personas encuestadas discriminados por sexo	42
Figura 2. Porcentaje de participación de las personas encuestadas que están habilitadas para votar en Bogotá	42
Figura 3. Porcentaje frente al rango de edad de las personas encuestadas	43
Figura 4. Porcentaje frente a información socio-económica de las personas encuestadas	43
Figura 5. Porcentaje frente al nivel de educación de las personas encuestadas	43
Figura 6. Porcentaje de acuerdo al sector donde laboran las personas encuestadas	43
Figura 7. Porcentaje de las personas encuestadas que participan en las elecciones al Concejo de Bogotá	45
Figura 8. Porcentaje frente a la preferencia de los motivos que tienen las personas encuestadas que al momento de votar las llevan a elegir a un candidato	45
Figura 9. Porcentaje frente al conocimiento que tienen las personas encuestadas sobre la ley de cuotas	45
Figura 10. Porcentaje frente al conocimiento que tienen las personas encuestadas sobre el significado de qué es una lista con voto preferente	45
Figura 11. Porcentaje sobre el conocimiento que tienen las personas encuestadas frente al porcentaje de mujeres que integran el Concejo de Bogotá a 2019	46
Figura 12. Porcentaje de respuesta de las personas encuestadas frente a la pregunta ¿cree que le ha faltado difusión o información precisa sobre la participación en política de las mujeres que integran el Concejo de Bogotá? ...	46

Abstrac

The subject of the monograph is the political participation of women in Bogotá, and whether it has been equal to men in compliance with Colombian regulations since 1991. A brief review is made in the world context from the French Revolution of 1789, important events in history are described that marked progress towards achieving equal rights, in the political, social, cultural and economic spheres.

Topics such as:

The norms and jurisprudence that guarantee the political participation of women. The purpose is to identify the obstacles, normative gaps and reactionary attitudes by those who exercised dominance in the spaces of power. Also the effects or consequences of political inequality from the social and legal approaches based on studies carried out on the matter.

The context of women's political participation in Bogotá from the country's dynamics such as: violence, political discourses, party commitments against equality on the lists of women and men, women's leadership and empowerment.

Some prejudices in Colombian society will be identified and, from a cultural perspective, what motivates citizens, when voting, choosing or not choosing women candidates for popularly elected positions in Bogotá (Council and House of Representatives), supported by surveys and research.

All of the above to account for the incidence of factors in the political participation of women in Bogotá.

The method chosen and used is descriptive - analytical and propositional, which allows verifying and comparing figures, analyzing facts and contrasting them with the expected normative equality standards, and making proposals and giving solutions to the deficiency of reaching satisfactory levels of political participation. of the woman.

Resumen

En el presente trabajo de investigación se aborda el tema de la participación política de la mujer en Bogotá, y si ha sido igualitaria frente a los hombres en cumplimiento de la normatividad colombiana desde 1991, no obstante, se hace una breve reseña en el contexto mundial a partir de la Revolución Francesa de 1789, pasando por hechos significativos a lo largo de la historia que marcaron un avance en términos de alcanzar la igualdad de derechos, no solo en la esfera política, sino en la social, cultural y económica, de manera descriptiva.

El lector encontrará sendos análisis sobre los siguientes temas:

1. El marco normativo y jurisprudencial a partir de la Constitución Política de 1991 y las normas que la desarrollan las cuales garantizan la participación política de la mujer, en aras de identificar los obstáculos, vacíos normativos y actitudes reaccionarias por quienes ejercieron dominio en los espacios de poder. Así como los efectos o consecuencias que tiene el problema de la desigualdad política abordado desde los enfoques social y jurídico todo lo anterior con base en estudios realizados sobre la materia.

2. El contexto de participación política de la mujer en Bogotá abordado a partir de las dinámicas propias del país tales como: violencia, discursos políticos, compromisos de partidos frente a la igualdad en las listas de mujeres y hombres, liderazgos de mujeres y empoderamiento.

También se identificarán algunos prejuicios en la sociedad colombiana y, dentro de la perspectiva cultural, qué motiva a los ciudadanos, al momento de votar, elegir o no elegir a las mujeres candidatas a cargos de elección popular en Bogotá (Concejo y Cámara de Representantes), con el apoyo de encuestas e investigaciones.

Todo lo anterior para dar cuenta de la incidencia de todos y cada uno de los factores en la participación política de la mujer en Bogotá.

Por lo anterior, el método elegido y utilizado en el presente trabajo de investigación es de corte descriptivo – analítico y propositivo lo cual permite verificar y comparar cifras, analizar hechos y contrastarlos con los estándares

de igualdad normativos esperados y plantear propuestas y soluciones frente a la deficiencia de alcanzar niveles satisfactorios de participación política de la mujer.

Palabras Clave

Participación, igualdad, equidad, poder político, representatividad

Introducción

La participación política de la mujer en Bogotá es el tema de investigación en el presente estudio cuyo tipo de investigación es: Monografía de compilación o indagación bibliográfica, se circunscribe dentro de la línea de investigación: Estudios políticos, gobierno y relaciones internacionales, y en la sublínea: Gestión en red para la Gobernanza y Gobernabilidad territorial, toda vez que busca profundizar en conocimientos de la administración y gestión pública, articulada con las organizaciones políticas que permitan una eficiente participación política de la mujer aplicada al territorio de Bogotá, estos es, identificar las prácticas de gobierno y organizaciones políticas, procedimientos y mecanismos de inclusión, dada la relevancia que tiene para que el ejercicio de la política y la democracia por mujeres y hombres sea completa, habida consideración de que la política se erige como la más noble de todas las profesiones y si se quiere como arte, pues, parafraseando a Aristóteles es el arte de conducir a los pueblos a la paz, la armonía y la felicidad.

Una mirada a la participación política de la mujer en Bogotá es una oportunidad valiosa para verificar si hay mora por parte de las entidades encargadas de promover la inscripción y posibilitar la elección de mujeres a cargos por voto popular. En toda la vida republicana de Colombia y hasta la constitución de 1991, con contadas excepciones (constituciones federalistas de 1853 y 1863), en el contexto de un estado centralista y unitario, el centro de la impulsión del poder fue Bogotá, luego el cambio de paradigma con la Constitución Política de 1991 trajo consigo la descentralización, no obstante la capital de Colombia sigue siendo el símbolo del poder político como quiera que en Bogotá se encuentran el palacio de Nariño (Presidencia de la Republica), el Congreso de la Republica y las altas cortes. Este es uno de los motivos por los cuales se limita geográficamente el presente estudio, esto es, verificar las dinámicas políticas propias de Bogotá.

Luego el tema objeto de investigación tiene diferentes aristas tales como la participación que tiene la mujer en la política en el contexto de un Estado social y democrático de derecho, pero para alcanzar las condiciones o el estado de cosas actual, las mujeres transitaron un largo camino en aras de lograr reconocimiento y ser empoderadas en el ámbito político que se remonta a las primeras declaraciones sobre derechos de las mujeres, redactadas y publicadas por mujeres en replica a la declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, esto en el plano internacional, ya en el contexto nacional la lucha también fue difícil, los avances lentos, y las conquistas de derechos políticos tardías, no obstante la valentía, perseverancia y determinación de las lideresas en Colombia. Todas las luchas, acciones y propuestas emprendidas tienen legitimidad y fundamento en la razón, si es que el ser humano se precia de honrar la dignidad humana que no distingue género.

Queda camino por recorrer y el tiempo dará cuenta si los mecanismos empleados fueron efectivos para tan noble propósito “la participación en política de la mujer”.

Planteamiento del problema

A la luz de las exigencias del ordenamiento jurídico colombiano que propende por el logro de la igualdad entre hombres y mujeres, concretamente en el ámbito de participación política, esto es, la igualdad material y no solo formal de la Constitución Política de 1991 en sus artículos 13, 43, 107, 263, y el bloque de constitucionalidad (entre otras CEDAW), la aplicación de la ley 581 de 2000 (ley de cuotas), la ley 1475 de 2011, así como la jurisprudencia de la corte constitucional, el diagnóstico observado es de incumplimiento, no obstante ha habido desarrollos y avances que permiten tener un panorama esperanzador, si se utiliza como criterio, en términos cuantitativos, la ley de cuotas cuya exigencia es la inscripción en listas a cargos de elección popular de un mínimo del 30% de mujeres por parte de las organizaciones políticas.

Muchas son las causas o factores que se erigen como obstáculos para materializar la participación política efectiva de la mujer; estos son, entre otros: falta de voluntad política con la justificación de algunos partidos políticos de que no encuentran mujeres para participar en política; la permisividad por parte de las normas legales de listas abiertas lo que imposibilita por ejemplo aplicar el sistema cremallera o paridad en las listas que garanticen una inscripción igualitaria entre mujeres y hombres; barreras en la financiación por parte de corporaciones a los candidatos y el correlativo debate sobre si la financiación debe ser completamente estatal; ausencia, en algunos partidos políticos, de mecanismo internos democráticos y meritocráticos que permitan el acceso y ascenso en la carrera política a las mujeres.

Los efectos y las consecuencias que han surgido o eventuales a raíz del problema de falta de eficiencia de participación política de la mujer, se pueden abordar desde dos enfoques, estos son: (i) social y (ii) jurídico. Frente al enfoque social la ausencia de participación política de la mujer irradia ideas que refuerza la exclusión e inferioridad de la mujer a la que se ha visto expuesta a lo largo de

la historia (ideas que son erróneas en el imaginario de la sociedad) relegando su rol a tareas domésticas, que puede redundar en ámbitos tales como el laboral, académico, comunitario y de liderazgo toda vez que desde la política, como ciencia noble y altruista, se pueden generar acciones o políticas públicas a partir de la apropiación y conocimiento directo de los problemas a los cuales se ve enfrentada la mujer; en resumen la política sin la participación de la mujer está incompleta. En el ámbito jurídico y ante eventuales casos concretos que impliquen responsabilidad internacional del Estado en atención al principio de progresividad y garantías de derechos políticos debe tener como baremo no solo la inclusión de la mujer en política en condiciones de igualdad , sino que las normas nacionales o internas estén a tono con las normas internacionales o del sistema regional de derechos humanos (Convención Americana de Derechos Humanos) que permita aplicar el principio por homine o la norma más favorable de lo contrario podría significar un rezago frente a los estándares internacionales en materia de progresividad, esto desde una mirada internacional, luego en el ámbito interno existiría una mora jurídica que permita aplicar y materializar la Constitución de 1991 que debe irradiar todo el ordenamiento jurídico en punto al tema de igualdad de hombres y mujeres en participación política.

Es dentro del ámbito jurídico donde se pueden implementar los instrumentos normativos legales y hacer exigencias como derechos subjetivos para que se materialice la participación política de la mujer, por esta razón se hace un análisis de estos contextos (jurídico y político) para verificar si la gestión de las entidades competentes ha sido eficiente.

Lo anterior obedece a diferentes causas. Se ha evidenciado la incidencia de factores políticos y sociales tales como: (i) falta de voluntad de los partidos políticos que permitan el acceso y ascenso de las mujeres en la carrera política; (ii) ausencia, en algunos partidos políticos, de mecanismo internos democráticos y meritocráticos que permitan la inclusión de las mujeres (iii) barreras en la financiación por parte de corporaciones a las candidatas y el correlativo debate

sobre si la financiación debe ser completamente estatal; (iv) la permisión por parte de las normas legales de listas abiertas lo que imposibilita por ejemplo aplicar el sistema cremallera o paridad en las listas que garantice una inscripción igualitaria entre mujeres y hombres. Así como la influencia de las dinámicas propias en Colombia tales como: (i) violencia; (ii) discursos políticos; (iii) compromisos de partidos frente a la igualdad en las listas de mujeres y hombres, (iv) liderazgos de mujeres y empoderamiento. También factores culturales arraigados en el imaginario en la sociedad colombiana que se constituyen como obstáculos o barreras al momento de elegir candidatas mujeres en cargos de elección popular en Bogotá.

Formulación del Problema

- ¿De qué manera la participación política de la mujer en Bogotá D.C., en términos de inscripción en listas y elección en cargos por voto popular de acuerdo a lo establecido en la Constitución de 1991 y las normas que la desarrollan es efectiva?

Hipótesis

La participación política de la mujer en Bogotá no es efectiva, desde el proceso de inscripción en las listas de candidatas como en la elección a cargos por voto popular en las Corporaciones del Concejo y Cámara de Representes, tomando como referencia o criterio los propósitos de la normatividad que promueve su participación.

Objetivo General

Analizar el contexto normativo y jurídico de la participación política de la mujer en Bogotá, mediante la evaluación de los criterios expuestos en la constitución política y en la ley 581 de 2000 y ley 1475 de 2011 del Congreso de la República con el fin de reconocer las garantías de inscripción de listas en procesos de elección popular.

Objetivos Específicos

1. Identificar el marco normativo legal y los mecanismos democráticos al interior de las organizaciones políticas que permiten la participación política de la mujer en Bogotá frente a cargos de elección popular.
2. Reconocer los instrumentos normativos legales y los mecanismos democráticos internos de gestión de que disponen las organizaciones políticas, para observar y comparar si permiten la participación política de la mujer en Bogotá frente a cargos de elección popular.
3. Establecer una apreciación y proponer acciones de mejora que permitan fortalecer la participación política de la mujer en Bogotá, a partir de todo lo observado en la monografía.

Justificación

El poder político es quizás uno de los temas que más literatura y estudios de investigación científica tiene producción, luego el tema de la mujer y su relación con el poder político y concretamente la participación política de la mujer es trascendental frente al análisis, evolución y práctica toda vez que es un fenómeno social que interesa desde diferentes disciplinas: sociología, antropología, economía, derecho, filosofía y en general para las ciencias sociales y humanidades.

A lo largo de la historia la mujer ha sido invisibilizada y su rol en la sociedad había quedado relegado al ámbito del hogar, siendo excluida del espacio político, laboral y académico, esta discriminación encontraba sustento en sociedades que toleraban el machismo, que, analizada a luz de la ética y el ordenamiento jurídico internacional y nacional de países que propugnan por erradicar todo trato discriminatorio contra la mujer, y garantizar su dignidad, da cuenta de una discriminación que es a todas luces irracional e inhumana, atentatorio contra el principio de igualdad de trato ante la ley respecto de mujeres y hombres.

Los beneficiarios con los resultados y propuestas que pueda generar el tema de investigación son directamente la mujer e indirectamente la sociedad y la Nación como quiera que la identificación de las causas que provocan ineficiencia en la participación política de la mujer es una oportunidad para proponer soluciones que redunden en la dignidad de la mujer y la garantía de sus derechos, una sociedad más tolerante, humana y racional, y la Nación podría evitar eventuales declaraciones de responsabilidad internacional por estar disconforme su ordenamiento jurídico interno frente al derecho internacional, en concreto el principio de progresividad en materia de derechos políticos. Esto permite definir y medir el alto impacto que traería los resultados de la presente monografía.

El tema también cobra relevancia si es analizado a la luz de la Constitución Política de 1991 como quiera que establece un cambio de paradigma respecto de la Constitución de 1886, esto es, pasar a un Estado social y democrático de

derecho, que obliga a que las libertades y la igualdad jurídica sean garantizadas tanto para mujeres como para los hombres. También es rica en valores, principios y derechos que determinan deberes en cabeza del Estado por ejemplo asegura la participación política de la mujer si se quiere alcanzar que la Constitución se materialice como proyecto social, político e ideológico.

El mérito del presente trabajo es abordar el problema de investigación “¿Es efectiva la participación política de la mujer en Bogotá D.C., en términos de inscripción en listas y elección en cargos por voto popular a partir de la Constitución política de 1991?” desde una mirada política y jurídica habida consideración de que la política es asistida por las herramientas jurídicas (normas legales y políticas públicas) para ejecutar proyectos sociales que redunden en el logro de conceptos deseables como: justicia social, dignidad humana y equidad.

Alcance de la investigación

En razón a que la presente monografía tiene definido como tipo de estudio hacer una revisión de la literatura en general sobre la eficiencia de la participación política de la mujer, su causas, algunas propuestas de mejoramiento formuladas hasta la actualidad en términos de eficiencia, estado actual de la situación en cuanto a avances o retrocesos, verificación de instrumentos jurídicos (políticas públicas, acciones afirmativas etc.) que permitan hacer un análisis de los elementos mencionados para plantear el punto de vista particular con criterio constructivo y que posibilite un cambio social. Así las cosas, esta monografía se proyecta a verificar obstáculos que imposibilitan el acceso efectivo en la participación política de la mujer en las corporaciones públicas de elección popular para realizar propuestas que permitan superar las barreras de orden institucional, a nivel interno de los partidos, contexto electoral, instrumentos jurídicos, es así como esta monografía tiene una metodología de orden descriptivo, analítico y propositivo que están concatenadas con los resultado a obtener.

Factores importantes y transversales a tener en cuenta para realizar el análisis de los elementos mencionados arriba son las dinámicas propias del país tales como: violencia, discursos políticos, compromisos de partidos frente a la igualdad en las listas de mujeres y hombres, liderazgos de mujeres y empoderamiento.

Diseño de la investigación

El tipo de estudio de la presente monografía es de corte de revisión o meta analítico de la literatura en general que hay en torno al tema de la participación política de la mujer para hacer una reflexión y sentar postura, desde un punto de vista de crítica constructiva que permita ser propositivo en el avance social. Es por esto que se eligió una monografía de compilación o indagación bibliográfica dada la metodología del trabajo de monografía elegido con sus ventajas y consecuencias prácticas de orden descriptivo, analítico y propositivo.

Por tal motivo el método a implementar es descriptivo, analítico y propositivo por cuanto facilita la identificación de vacíos normativos, gestión pública y de las organizaciones políticas y aplicación legal, que permitan hacer propuestas para superar el problema planteado.

En razón a que el proyecto se dirige a recopilar información, puede ser un obstáculo la falta de publicidad y límites al acceso a contenido que dé cuenta de la gestión y mecanismos implementados por parte de organizaciones políticas que promuevan la participación política de la mujer.

Marco Referencial

Marco conceptual y teórico

Participación

Se debe partir de la definición y comprensión de ciertos conceptos para delimitar el contexto y entender el propósito que se busca con el tema de investigación. Empecemos con la palabra participación según definición del Diccionario de la Real Academia (2020) la inflexión verbal participar significa: dicho de una persona que toma parte en algo, así las cosas, participación política se podría entender como aquella persona que toma parte en la esfera política. Esta primera noción es simplista razón por la cual se toma la definición de (Dietz, 2001) de participación política formal “la cual consiste en elecciones, campañas y/o participación política partidaria y otras actividades similares que buscan influir en la selección y/o toma de decisiones de política de los funcionarios de gobierno” (Dietz, 2001; pág. 22), esta definición es pertinente a este estudio toda vez que comprende dos procesos, a saber: (i) proceso de elección, el cual implica los mecanismos implementados que promuevan la incorporación en listas de los candidatos, que permitan el acceso a la contienda electoral y la eventual elección que, para efectos de este estudio se entiende como eficiencia de los mecanismos y (ii) la participación política como tal, esto es, “la elección de mujeres” en el ejercicio de la política como escenario donde se toman decisiones que afectan el interés general o lo que es lo mismo y para efectos de este estudio se entiende como eficacia de las instituciones formales (Estado y Partidos Políticos) y la normatividad para que las mujeres hayan sido elegidas.

Es acertada la definición e influencia en el contexto social de “la participación política de la mujer” que ofrece (Sanz, 2016):

La participación de las mujeres no es solo un asunto de igualdad de derechos, ni es un asunto de las mujeres. La participación de las mujeres es un aspecto estructural de la democracia, un

sistema político que se considere sólido debe garantizar la inclusión y representación de toda la ciudadanía, de la cual la mitad son mujeres. [...] El liderazgo y participación política de las mujeres es fundamental para fortalecer la democracia, el desarrollo y la paz en Colombia, no solo porque las mujeres tienen igualdad de derechos, gran liderazgo y talento, sino además porque las agendas de igualdad son un beneficio para toda la sociedad. (Sanz, 2016; pág. 4)

Hay un concepto global e integral que es insoslayable, el cual comprende la igualdad y la participación política, este es: la equidad, que trasciende y se diferencia de la definición del término igualdad, en razón a que aquella (la equidad) considera por ejemplo que personas que están en condiciones distintas y de desventaja sean tratadas de manera diferente para que alcancen la igualdad con aquellos que están en ventaja, por esto se dice que trasciende el concepto de igualdad, aunque tiene rasgos parecidos al concepto de igualdad material, no obstante para caracterizar la equidad y aplicarla a la participación política de la mujer tomemos como referencia la conceptualización que hace Wills (2007) pues no es solo cuestión de cifras y presencia en cargos de autoridad y poder. El que poblaciones antes discriminadas alcance una ciudadanía plena depende de dos procesos que pueden ser abordados de manera separada: (i) su inclusión en ámbitos que originalmente las excluían y (ii) su representación política en términos de lograr que sus intereses, anhelos y reclamos se traduzcan en agendas tanto de grupos organizados de la sociedad civil como de programas de partidos, al igual que construcción de institucionalidad y diseño de políticas públicas orientadas a superar las desigualdades económicas y sociales y la desvalorización cultural desde la que ha sido asumida la diferencia femenina (Wills Obregón, 2007).

Así las cosas, se tiene que, los conceptos políticos mencionados tienen influencia en las esferas: social, comunal, cultural, laboral y económica.

Las mujeres en Colombia están sometidas a las diferentes dificultades sociales, económicas y culturales, y la política no es la excepción, que se interponen en su desarrollo, siendo esta una sociedad machista y desigual como quiera que, por solo mirar el ámbito político, los niveles de acceso igualitario y ocupación de cargos en corporaciones públicas de elección popular entre hombres y mujeres no ha alcanzado los niveles de igualdad o cumplimiento de cuotas que propugnan y establecen las leyes, toda vez que las barreras de índole institucional formal (Estado), como también por parte de las organizaciones políticas, encuentran justificaciones prácticas que imposibilitan una eficaz participación política para las mujeres.

En términos de progresividad las cuentas dicen que hay retrocesos, así lo han señalado diferentes estudios la Fundación Friedrich Ebert Stiftung en Colombia -FESCOL- en cabeza de Angélica Bernal, en un análisis de acceso al Congreso de la Republica para el periodo 2006 – 2010 dice:

Los resultados electorales del pasado 12 de marzo demuestran sin embargo que más allá de la voluntad manifestada por algunos partidos, esto no fue suficiente para avanzar en la inclusión efectiva de las mujeres, ya que el número de mujeres elegidas fue menor que en el periodo anterior. Nos encontramos con un panorama en donde se conjugaron las nuevas reglas electorales, las particularidades de esta competencia electoral y las inercias propias de las dinámicas partidistas lo que produjo un franco retroceso en términos de la presencia de mujeres en el poder legislativo. (Bernal, 2006; pág. 2)

Hay mecanismos de discriminación positiva, leyes de igualdad de género para alcanzar la igualdad entre hombres y mujeres en los diferentes ámbitos de la sociedad. La ley de cuotas sobre la participación y representación de la mujer

en Colombia es un instrumento que se proyecta en aras de la garantía de los derechos políticos de las mujeres.

En razón a que uno de los factores de estudio de la presente monografía se circunscribe al análisis institucional formal donde tienen cabida el Estado y las organizaciones políticas de una parte, y su correlativo engranaje con lo jurídico, ello no obsta para señalar otros aspectos que se constituyen en insumo valioso para una comprensión holística e integral del fenómeno objeto de estudio, este es, la eficiencia en la participación política de la mujer en cargos de elección popular, así las cosas un estudio valioso refiere que deben ser tenidos en cuenta ciertos elementos para verificar la eficacia de las políticas públicas en la participación política de las mujeres en corporaciones públicas:

- a. Concepto jurídico: la manera como esté redactada la ley de cuotas puede llegar a garantizar su correcta aplicación. El texto no sólo debe impulsar a las organizaciones políticas a cumplir con un porcentaje mínimo de mujeres en sus listas de candidatos, sino que debe ser de obligatorio cumplimiento. Por otra parte, el texto no debe ser ambiguo, no debe dejar lugar a interpretaciones o aplicaciones que van en contravía del objetivo de la ley.
- b. Paridad y alternancia: que se expresa a través de una norma que obligue a los partidos a conformar listas de candidatos con el 50% de los integrantes de cada sexo, ordenados en forma secuencial y alternada (lo que popularmente se ha llamado una “lista cremallera”). Sin estas dos condiciones, la inclusión de candidatas en las listas puede ser una mera formalidad, pues pueden quedar relegadas a los últimos lugares de las listas, como ocurre hoy en Colombia.
- c. Tipo de lista: las listas de candidatos a una corporación pública pueden ser abiertas o cerradas. Una lista cerrada contribuye al acceso de

mujeres a cargos públicos ya que, en condiciones de paridad y alternancia, garantiza que aproximadamente el 50% de los elegidos serán hombres y el otro 50% mujeres.

- d. Cultura política: muchas de las cuotas de género operan en sociedades patriarcales (es decir, donde culturalmente se considera que las funciones de liderazgo político deben ser ejercidas, exclusivamente, por hombres), lo que constituye una barrera adicional para implementar este tipo de medidas. Las intervenciones en cultura política son transversales a las leyes de cuotas y deben ser paralelas, y actuar desde la base de la sociedad para naturalizar el papel de la mujer en la esfera política. (Barrios, Peña y Silva, 2018; pág. 9).

Si se garantizan estos mínimos elementos, lo más probable es que el número de mujeres electas aumente considerablemente con la aplicación de una ley de cuotas. Sin embargo, surge el cuestionamiento de si la ley de cuotas es suficiente para posicionar a las mujeres como actoras políticas en igualdad de condiciones frente a los hombres. (Barrios, Peña y Silva, 2018)

Un ámbito de análisis importante es el internacional, frente al cual se pueden referir: el enfoque de cifras y estado actual de las cosas respecto del objeto de estudio. Los datos que se pueden aportar para abordar el problema, así en el ranking de la CEPAL Comisión económica para América Latina y el caribe, elaborado para medir la participación política de la mujer en el Congreso en razón a que no ha superado en promedio el 12% del total de escaños ocupados, ubican a Colombia en el puesto 23 de 36 países y en el puesto 90 de 136 países en el ranking de la Unión Interparlamentaria, una de las causas puede ser la baja proporción de mujeres candidatas así de acuerdo con el seguimiento realizado por la OAG Observatorio e asuntos e género de la ACPEM Alta consejería presidencial para la equidad de la mujer del año 2003 a 2010, las

mujeres candidatas en elecciones para Congreso a partir del año 2003 no superan el 20% del total de personas candidatizadas.

La violencia es un factor importante a la hora de ponderar las causas que llevan a la baja participación política de las mujeres, ahora bien la violencia política se entiende como todas aquellas acciones, conductas y/o agresiones físicas, psicológicas, sexuales cometidas por una persona o grupo de personas, directamente o a través de terceros, en contra de las mujeres candidatas, electas, designadas o en ejercicio de la función político – pública, o en contra de su familia, para acortar, suspender, impedir o restringir el ejercicio de su cargo o para inducirla u obligarla a que realice, en contra de su voluntad, una acción o incurra en una omisión, en el cumplimiento de sus funciones o en el ejercicio de sus derechos. (Sanz, 2016)

Por otra parte, se han identificado diferentes obstáculos en la carrera política; (Bernal, 2016) las caracteriza así:

1. El escaso número de mujeres: que ha sido uno de los factores que hecho imposible constituirse como bancada con posibilidad de decidir por lo menos en aspectos puntuales.

2. Falta de unión entre las mujeres: que puede interpretarse como la imposibilidad de construir alianzas entre mujeres de diferentes partidos. No se puede pensar que el hecho de ser mujeres es en sí mismo suficiente para construir solidaridad de género, esta debe construirse políticamente lo que ha sido irrealizable hasta ahora ya que han pesado más las diferencias de partido.

3. Las mujeres comprometidas son minoría. De hecho, de la minoría de mujeres que logran llegar al Parlamento, hay aún menos mujeres que reconocen que la posibilidad de ocupar esa curul se la deben a las luchas históricas de las mujeres que les abrieron el camino y sin las cuales, ni sus grandes capacidades ni sus diversos recursos hubieran sido suficientes.

4. La actitud de los varones, en quienes todavía hay una gran carga cultural manifiesta en prejuicios contra los asuntos que se relacionan con las mujeres, que consideran temas de segundo orden o sin ninguna importancia. (Bernal, 2016; pág. 12)

Del I Encuentro anual organizado por el Grupo de Mujeres Parlamentarias de Para las Américas, 2015: Plan de Acción para prevenir el acoso y la violencia política contra las mujeres. Se toman algunos ejemplos de violencia política:

- a) Presionar o forzar a una mujer para que renuncie a un cargo electivo.
- b) Actos de violencia sexual, física o psicológica contra mujeres políticamente activas.
- c) Abuso de autoridad por motivos políticos contra mujeres profesionales en cargos públicos.
- d) Amenazas contra la seguridad de las familias de las mujeres que son lideresas políticas.
- e) Calumnias e injurias, especialmente de naturaleza sexual.
- f) Femicidio de lideresas políticas. (Sanz y Burgos, 2016; pág. 9)

Otros estudios caracterizan las violencias basadas en género muestran que:

En cuanto a las modalidades de violencia ejercida contra las mujeres, los estudios documentan diversas violencias asociadas a momentos del trasegar de las mujeres políticas y a los espacios en que se ejerce, tales como al interior de los partidos o en espacios institucionales. (Sanz, 2016) señala el estudio realizado por el Tribunal Electoral de México señala los siguientes tipos de violencia:

- a) Como precandidatas y candidatas:
- b) Mal uso del presupuesto de los partidos políticos etiquetado para la capacitación a mujeres
- c) Simulación de elecciones primarias para eludir la cuota
- d) Envío a distritos claramente perdedores o al final de las listas de representación proporcional

- e) Presiones para ceder o no reclamar la candidatura
- f) Ausencia de apoyos materiales y humanos;
- g) Agresiones y amenazas durante la campaña;
- h) Trato discriminatorio de los medios de comunicación. (Sanz, 2016; pág. 12)

En resumen, del marco anterior se pueden aplicar diferentes propuestas con criterios de análisis diferenciados, en razón al ambiente político regional diverso que tiene Colombia, esto si se quiere abordar el aspecto cultural.

Es así como esta monografía pretende asistirse de diferentes estudios serios y dinámicos sobre la situación problemática de la eficiencia de la partición política de la mujer, de los cuales se hará referencia a lo largo del presente estudio.

Antecedentes en Colombia

Antes de dar paso a la literatura (estudios) que arrojan resultados frente a las diferentes variables que afecta la participación política de las mujeres, se presenta una breve reseña histórica sobre el papel de la mujer en el contexto mundial a partir de la Revolución Francesa de 1789, para concatenarlo con el contexto nacional a partir de 1991, no obstante, el límite geográfico referido en este trabajo que se circunscribe al contexto local y al límite cronológico a partir de 1991. Lo anterior es necesario para entender por qué llegamos al estado actual de cosas sobre participación política de la mujer tomando como referencia para el desarrollo y evolución histórico tópicos como el: jurídico, político y social

Ahora bien, para llegar a este estado de cosas tanto política como jurídicamente, y en aras de un cambio social desde las primeras acciones, luchas y conquistas de las mujeres, estas encontraron resistencia en una sociedad dominada por el hombre.

A lo largo de la historia la mujer siempre fue invisibilizada, estaba en un segundo lugar, donde sólo su papel era cumplir con los deberes de su hogar, tener hijos y cuidarlos, velar por su familia y ser sumisa a su esposo, pero nunca podía tener influencia en su entorno y menos en espacios de poder o de toma de decisiones que por tradición sólo la podían ejercer y dominar el hombre que era el jefe del hogar.

El cambio de paradigma de un Estado absolutista donde el rey era el depositario de todo poder (legislativo, ejecutivo y judicial) a un Estado de derecho -donde gobernantes y gobernados están sometidos al imperio de la ley- se empezó a gestar con la Revolución Francesa, escenario en el cual fue importante la participación de la mujer con su ánimo de libertad, aunque no lograra la conquista inmediata de sus derechos a un trato igual frente a los hombres, que reclamaba la razón en el entorno de una época ilustrada, no obstante fue el comienzo de un largo camino en procura de la conquista de sus derechos.

Hubo un giro que el hombre no imaginaba en su momento, fue durante la Revolución Francesa en donde las mujeres tuvieron un papel fundamental para cambiar el rumbo de la historia, durante esta época la mujer impulsó sus ideas y se quiso superar de esa opresión en la que vivía porque públicamente ella sólo estaba llamada para cumplir con los deberes frente a su familia, pero nunca podía tener un rol en el cual ella pudiera participar o desempeñarse en algún cargo o que tuviera que ver con tomar decisiones trascendentales y mucho menos pensar en hablar de derechos humanos o de muchas de las cosas que vivía su alrededor.

El legado internacional tuvo resonancia en el plano local de Colombia, así la Constitución de 1812 se inspiró en la Declaración de 1789. En plena Revolución Francesa, Olympe de Gouges hace pública la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana, en réplica a la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano, por considerar que excluía a las mujeres, vale destacar su papel en la redacción y publicación de la declaración sobre los

derechos de la mujer y la ciudadana ya que en esa época las mujeres no tenían derecho al voto, ella reivindicó este papel a través de esta norma la cual visibilizó por primera vez a la mujer para que tuviera el derecho a votar.

En el siglo XX diferentes mujeres lograron acceder al poder y tener poder de decisión, por ejemplo, Margaret Tacher fue una de las primeras en presidir un país, el liderazgo de esta Ministra permitió mostrar que las mujeres son capaces de gobernar, y dejó en alto el liderazgo, capacidad y facultades que tiene la mujer para sacar adelante un país, tanto fue su reconocimiento que logró permanecer tres periodos electa.

Cabe resaltar que la mujer demostró todo su potencial inclusive logrando un premio Nobel de la paz, en el año 2011 fueron tres las mujeres que lo obtuvieron: Ellen Jhonson, Sirleaf, Leyman Gbowee y Tawakkul Karman.

En Colombia, el trasegar de las mujeres en procura de reivindicar su derecho a participar en política, toma de decisiones y empoderamiento comenzó en 1890 con Felicita Campos quien encabezó las ligas de campesinos en resistencia contra los terratenientes. En 1916 Juana Juliana Guzmán fundó la sociedad de obreros y artesanos y en 1919 creó la Sociedad de Obreras de Redención de la Mujer. En 1920 Betsabé Espinoza, obrera textil, organizó en Bello – Antioquia a 300 mujeres para exigir aumento salarial y el despido del director por agredir sexualmente a cinco compañeras, logrando el apoyo de cerca de 3000 personas. María Cano realizó numerosas giras entre 1923 y 1929 para organizar a trabajadoras del campo y la ciudad creando la primera central obrera y el primer partido obrero del país. En 1927, catorce mil mujeres firmaron el Manifiesto sobre los derechos de la mujer indígena. En 1930 se reconocieron los derechos patrimoniales de las mujeres casadas, con las capitulaciones patrimoniales, puesto que sus bienes pasaban directamente al patrimonio del esposo. En 1930 se logró el ingreso de la mujer en la universidad; Gerda Westendorp fue admitida en 1935 a la carrera de medicina (...); Gabriela Peláez,

que ingresó en 1936 a estudiar derecho, se convertiría en la primera abogada colombiana. En 1936 se reivindicó el derecho a ocupar funciones públicas, mediante la Reforma Constitucional auspiciada por Alfonso López Pumarejo. En 1954 se aprobó el voto femenino, después de haber sido negado en dos oportunidades (1944 y 1946), realmente se ejerció por primera vez en el plebiscito de 1957. En 1991 Colombia nombra por primera vez en la historia de Latinoamérica a una mujer en el Ministerio de Relaciones Exteriores. En 1994 la Presidencia de la Republica ostenta la primera mujer en postularse, aunque la postulación de una mujer que obtuvo mayor votación en unas elecciones fue para el año 1998. En 2002 se nombró la primera mujer Ministra de Defensa cargo caracterizado por el dominio masculino. En 2010 se nombra a una mujer colombiana dentro de la Secretaria General de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). En 2011 por primera vez en la historia de Colombia una mujer llega a la presidencia de un partido político y en este año se nombra en el mayor cargo de la Fiscalía a una mujer.

Luego del paso por el Estado de derecho a un Estado social y democrático de derecho donde cobran mayor importancia las garantías de derechos de corte social, así como las libertades y la igualdad jurídica, están llamados tanto el Estado como las organizaciones políticas a enfilar todas las acciones posibles que permitan materializar la participación efectiva en política de la mujer. Una actitud pasiva no se compadece con la mora histórica y el déficit de participación, así como tampoco con el cumplimiento de los fines y razón de existir del Estado y los deberes que les impone el ordenamiento jurídico a las organizaciones políticas.

Son amplios los estudios sobre participación política de la mujer, tomemos como referencia los siguientes:

Colombia balance crítico de la participación política de las mujeres en las elecciones para el Congreso 2006-2010. Friedrich Ebert Stiftung en Colombia –

FESCOL. Angelica Bernal O. Ponencia presentada el 22 de marzo del 2006 con motivo del lanzamiento de la Campaña “Más mujeres más políticas”. Este estudio es importante en términos de cifras que miden el acceso de las mujeres a los cargos de elección popular en periodos amplios (decenios) en vigencia o a partir de la Constitución Política de 1991. También presenta otros estudios que refieren diferentes variables como causas que facilitan el acceso a los espacios de poder político por parte de las mujeres. Realiza un análisis de la ley de cuotas y su baja aplicación lo que hace que se invisibilice a la mujer.

Balance de la aplicación de la ley 581 de 2000, por la cual se reglamenta la adecuada y efectiva participación de la mujer en los niveles decisorios de las diferentes ramas y órganos del poder público. Mesa de género de la cooperación internacional en Colombia. Bogotá, 2011. Este artículo presenta un perfil de las mujeres en la historia de Colombia en la administración pública y responde a la pregunta sobre la aplicación de la ley 581 de 2000 y presenta una descripción de la misma.

Ranking de la igualdad de mujeres y hombres en los partidos políticos. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en alianza con el Instituto Internacional para la Democracia y Asistencia Electoral (IDEA Internacional) y el Instituto Holandés para la Democracia Multipartidaria, y con el apoyo de la Embajada de Suecia. Este estudio presenta un ranking frente a las dimensiones electoral y programática, el primero en términos cuantitativos en elementos de inscripción y elección y el segundo frente a normas internas de partidos políticos que promueven la participación de la mujer.

Ranking de igualdad de mujeres y hombres en los partidos y movimientos políticos en Colombia 2014-2015, metodología y resultados. Mesa de Género de la Cooperación Internacional en Colombia. Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. Centro Nacional de

Consultoría Cristina Querubín, Ramiro Arias, Laura Castro Bernal, Luz Piedad Caicedo. Bogotá, D.C., 2016.

Colombia 50/50 en el 2030: estrategias para avanzar hacia la paridad en la participación política en el nivel territorial. ONU Mujeres – Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. Belén Sanz Luque, Ana Burgos. Bogotá, D.C. noviembre 2016. Este estudio hace algunas propuestas que involucran a hombres en los compromisos de los derechos de las mujeres. Hace un seguimiento a los procesos de promoción de la participación de la mujer además del ranking que mide y da cuenta de la igualdad entre hombres y mujeres.

De la participación a la representación efectiva, “la participación política de las mujeres en Colombia”. MOE Misión de Observación Electoral. Bogotá, Colombia Noviembre, 2018. Estudio que presenta algunos obstáculos en el ámbito político colombiano para la participación y representación política de las mujeres y los efectos de la ley de cuotas.

Democracia empeñada, “De financiadores privados a contratistas públicos”. MOE Misión de Observaciones Electoral. Bogotá, Colombia Noviembre, 2018.

Informe general de observación, “Elecciones de Congreso y consultas populares e interpartidistas”. MOE Misión de Observación Electoral. Bogotá, Colombia Noviembre, 2018. Se resalta de este estudio que en términos cuantitativos establece la composición de mujeres en Congreso en el año 2018, pero también identifica algunas anomalías electorales.

Situación de las mujeres en Colombia. Partición Política. Alta Consejería para la Equidad de la Mujer, Observatorio de Asuntos de Género. Este reporte trae cifras extraídas de la Registraduría General del Estado Civil en términos

estadísticos frente a la participación de la mujer. Establece algunas causas de la baja composición en el Congreso de mujeres.

La participación política de las mujeres en Colombia: Avances, retos y análisis sobre la presencia y acceso de las mujeres a los espacios de decisión en el país. Observatorio de asuntos de género. Boletín 13 octubre, 2013. Hace un diagnóstico de la situación sobre la participación política de las mujeres en Colombia y reflexiones sobre su inclusión.

Participación política de las mujeres y relación con violencias basadas de género: Un proceso de caracterización de elecciones territoriales 2011-2015. ONU Mujeres – Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. Belén Sanz Luque, Corporación Sisma Mujer. Bogotá D.C. noviembre 2016. Este artículo hace énfasis sobre la variable violencia política y participación de las mujeres en política. Describe algunas estrategias en América Latina para afrontar esas violencias, identifica algunas variables con tipologías e indicadores diferenciados en municipios, así como violencia sexual, maltrato, feminicidio, y explora unos componentes para el análisis de la participación política.

Responsabilidad de los Partidos Políticos en relación a la participación de las mujeres en Colombia. ONU Mujeres. Mesa de Género de la Cooperación Internacional en Colombia. Bogotá D.C. 2016. Define el marco legal en materia de participación política de las mujeres. Trata de responder a la pregunta ¿por qué los partidos políticos deben comprometerse con la igualdad entre mujeres y hombres?

Resultados electorales elecciones legislativas: Senado de la Republica y Cámara de Representantes 11 de marzo de 2018. MOE Misión de Observación Electoral. Bogotá Colombia noviembre de 2018. Este es el estudio más reciente sobre conformación del Congreso en el periodo 2018 – 2022 presenta un

diagnostico en el comportamiento de estas elecciones y hay un tópico particular en cuanto a la participación política de la mujer.

Los anteriores estudios, entre otros, arrojan datos importantes a la hora de definir el marco contextual de lo que en esta monografía se ha denominado factores (políticos, jurídicos, sociales y culturales) y dinámicas del país (violencia, discursos políticos, coyuntura electoral etc.).

La contienda electoral tiene diferentes variables además de las diferencias de sexo o género, también presenta diferencias de clases, académicas o profesionales, étnicas, geográficas, de orientación sexual etc. (Wills y Bernal, 2002), que se suman a otras barreras a superar. Veamos las cifras respaldados en diferentes estudios.

La Constitución Política de 1991 cuyos ideales procuraban la inclusión, el pluralismo y la diversidad fue un hito importante en el avance histórico por la igualdad, no obstante, la dinámica política muestra altibajos en las dos cámaras como se muestra en la tabla 1, a continuación:

Tabla 1.

<u>Porcentaje de mujeres que hacen parte del Congreso de la República</u>		
<u>Periodo</u>	<u>% de Mujeres representantes a la Cámara</u>	<u>% de Mujeres Senadoras</u>
<u>1991</u> –		
<u>1994</u>	<u>8.6</u>	<u>7.2</u>
<u>1994</u> –		
<u>1998</u>	<u>12.7</u>	<u>6.48</u>
<u>1998</u> –		
<u>2002</u>	<u>11.8</u>	<u>13.43</u>
<u>2002</u> -		
<u>2006</u>	<u>12.6</u>	<u>9.8</u>

<u>2006</u>	-	
<u>2010</u>	<u>8.4</u>	<u>12</u>

Fuente: Elaborado con datos de Piedad Córdoba Ruiz, Mujeres en el Congreso de Colombia, Estudio de caso, 2004 y de la Registraduría Nacional www.registraduria.gov.co; Extraído de Participación política de las mujeres en cargos de elección popular en Bogotá D.C.: el Concejo de Bogotá 2008-2011, Teresa Ahogado, 2011, Pontificia Universidad Javeriana.

Participación política de la mujer en Bogotá

En la circunscripción electoral de Bogotá en la Cámara de Representante se produjo un avance pasando de 3 curules en 2002 a 4 curules en 2006, y se podría decir que también lo significó en comparación con otras circunscripciones que no obtuvieron mujeres elegidas a la Cámara de Representantes. Las cifras dicen que tan solo el 25% de las circunscripciones eligieron a por lo menos una mujer, como se aprecia en la tabla 2:

Tabla 2.

Mujeres elegidas para la Cámara de Representantes									
2002					2006				
Dpto	Curules	Mujeres		Partido	Dpto	Curules	Mujeres		Partido
		No.	%				No.	%	
Bogotá	18	3	16	Cambio Radical Popular Colombiano Convergencia Popular Cívica	Bogotá	18	4	22	Partido Social de Unidad Nacional - Polo Democrático - MIRA

Fuente: Datos tomados de www.registraduria.gov.co; Extraído de Participación política de las mujeres en cargos de elección popular en Bogotá D.C.: el Concejo de Bogotá 2008-2011, Teresa Ahogado, 2011, Pontificia Universidad Javeriana.

Las mujeres tienen dificultades en el acceso y ascenso en la carrera política. El conflicto que supone conciliar la vida pública con la vida personal y familiar. Los altos costos personales que implican para las mujeres llevar una vida pública, hasta el desencanto profundo, ya sea de ellas con las prácticas políticas o de su electorado con ellas, al no encontrar formas de hacer política distinta a la reproducción de las ya conocidas y rechazadas prácticas clientelistas.

Sólo 3 de las mujeres elegidas en el año 2002 fueron de nuevo elegidas como representantes a la Cámara en el 2006. (Bernal, 2006)

La investigación Mujeres y política: ¿en qué punto estamos? refiere diferentes obstáculos para participar en política por parte de las mujeres:

a) Obstáculos de partida, que consisten en la carencia de las mujeres de una serie de destrezas, conocimientos y oportunidades para entrar en el juego político en igualdad de condiciones con los hombres y que son resultado de la socialización diferencial de hombres y mujeres.

b) Obstáculos de entrada, que son los impuestos por la cultura en términos de los estereotipos sobre las esferas de acción y los papeles que deben cumplir las mujeres y que las aleja del mundo de lo público.

c) Obstáculos de permanencia, que encuentran las mujeres una vez han logrado entrar en la política y que son las características y dinámicas mismas del quehacer político en nuestro país, con las que estas mujeres muchas veces no se sienten identificadas y se constituyen en la razón principal por lo que la mayoría decide retirarse a la esfera privada o al trabajo comunitario. (Bernal, 2006; pág. 7)

El desprestigio del Congreso en el imaginario cultural de la sociedad tiene consecuencias en una menor participación, de manera particular prejuicios contra las mujeres pueden incidir en que no sean elegidas.

En 2005 “la Campaña Más Mujeres, Más Política” hizo la propuesta a dirigentes de diversos partidos políticos a firmar voluntariamente un "Pacto para la Inclusión Efectiva de la Mujer en la Política", cuyos compromisos establecían la “formación política para las mujeres de sus partidos; estrategias económicas para la financiación de campañas de mujeres; estrategias comunicativas para visualizar a las candidatas y ampliar sus oportunidades en los procesos electorales”. Frente a los anterior Bernal (2006) menciona que ha sido difuso el compromiso por parte de los partidos políticos con los derechos de las mujeres pues “Los partidos han implementado más políticas para atraer a las mujeres votantes, que para promocionar a mujeres en puestos claves dentro de la organización del partido y menos para proponer mujeres candidatas”. Y concluye que el sistema de sanciones o estímulos (subvenciones por escaños) como el que establece que no se dará curso a las listas que no cumplan con los requisitos de paridad (“sistema cremallera”).

El mecanismo de “sistema cremallera” debe ir ligado al voto preferente, a través del cual el elector escoge al candidato de su preferencia de la lista que señala la tarjeta electoral, este mecanismo es opcional y el partido no está obligado a acogerlo, luego para las elecciones 2006 – 2010 el único partido que lo aplicó, entre los 10 partidos que participaron, fue el Partido MIRA el cual obtuvo dos curules, con esto promovió la participación política de la mujer, si este mecanismo se aplicara en partidos que obtienen un alto porcentaje de curules, las cifras de participación política de la mujer aumentaría significativamente, pero no ha habido voluntad política, por lo bajos réditos que significa para contendores que llegan a la contienda con otras ventajas, cuyo escenario es la utilización de listas abiertas.

Y es que la sola aplicación del voto preferente no asegura, pese, que se elijan más mujeres, ya que el electorado puede apoyarlas o no con el voto, en contrario sentido, la fórmula ideal como mecanismo eficaz serían las listas cerradas con implementación del sistema cremallera.

Para las elecciones de Cámara de Representantes para el periodo 2006 – 2010 hubo un retroceso a nivel nacional, pues fueron elegidas 14 mujeres con un porcentaje del 8.4%,

Por otra parte, en la investigación: De la participación a la representación efectiva: la participación política de las mujeres en Colombia, la MOE a través de su monitoreo de medios de comunicación en elecciones, ha descubierto que el cubrimiento mediático de las candidaturas de mujeres es desigual en Colombia. En 2014, de un panel de 17 medios escritos nacionales y regionales analizado, en promedio, el 23,5% de las notas que cubrieron actividades de los candidatos estuvieron dedicadas a las mujeres, a pesar de que estas eran la tercera parte de los aspirantes (MOE 2014, pág. 30). Por su parte en 2015, de 34 medios escritos físicos y virtuales, así como radiales, de alcance regional y nacional, se encontró que en promedio solo el 16,4% de las notas sobre candidatos cubrieron a mujeres (MOE 2016, pág. 37), a pesar de que éstas eran el 37% de los más de 111 mil candidatos y candidatas a gobernaciones, asambleas, alcaldías, concejos y juntas administradoras locales (MOE, 2016, pág. 8). (Barrios, A., Peña, L., Silva. P., 2018)

En cuanto a la elegibilidad las cifras muestran que para el periodo 2010 - 2014 en la Cámara de Representantes aumentó en un 2%, ubicándose en 12%. Para 2018-2022 en la Cámara de Representantes muestran que los hombres electos fueron 138 (81%) y las mujeres electas fueron 32 (18.7%) una menos que el periodo anterior; el desagregado muestra que de las 637 mujeres candidatas, fueron electas 32 (5% lograron el escaño) una curul más que en 2014. Las mujeres que repiten en la Cámara fueron 9, en cifras para la Cámara corresponde al 28.1% de las mujeres que estuvieron en el periodo anterior. La bancada de mujeres en la Cámara el 68.6% llegaron por primera vez. Las cuotas de género han sido la política pública más implementada para contrarrestar la desigualdad política entre los géneros. No obstante, estas medidas garantizan que la oferta

electoral de mujeres sea mayor, pero no que sean más mujeres elegidas. (Barrios, A., Peña, L., Silva. P., 2018)

La situación en el Concejo de Bogotá presenta las siguientes características

Teresa Ahogado (2011) dice que las elecciones para el Concejo de Bogotá en 2003 y 2007 el índice de éxito electoral muestra que a pesar de que se presentaron menos candidatas tenían mayor éxito electoral que los hombres, no obstante, para 2011 aunque aumentó el índice de candidatas inscritas, disminuyó la elegibilidad, esto se refleja en la siguiente tabla 3:

Tabla 3.

Índice de éxito electoral Concejo de Bogotá 2011						
Año	Mujeres			Hombres		
	Candidatas	Curules	IE	Candidatos	Curules	IE
2003	53	9	16.98	242	36	14.88
2007	96	10	10.42	434	35	8.06
2011	160	9	5.63	315	36	11.43

Fuente: Registraduría Nacional del Estado Civil. http://www.registraduria.gov.co/informacion/elec_2011_histo.htm. Extraído de Participación política de las mujeres en cargos de elección popular en Bogotá D.C.: el Concejo de Bogotá 2008-2011, Teresa Ahogado, 2011, Pontificia Universidad Javeriana.

Para las elecciones de 2007 se destaca los resultados aportados a la apuesta por la equidad de género del Partido Mira tuvo el mayor número de mujeres candidatas con 22 y optó por lista cerrada, el cual logró el 40% de mujeres elegidas como concejales, respecto del total de concejales elegidos en representación del partido, en contraste, los demás apenas tuvieron entre 9 y 18,1% los cuales optaron por listas con voto preferente. Para estas elecciones los partidos políticos obtuvieron 1.671.572 votos de los cuales 125.723 votos

fueron aportados por las mujeres a sus partidos. De los 475 candidatos inscritos para las elecciones al Concejo de Bogotá 2011, solo 160 correspondieron a inscripciones femeninas, es decir, el 33,68%. Los partidos Movimiento de Inclusión y Oportunidades, Movimiento MIRA y Partido Verde incluyeron candidatas en sus listas en mayor proporción, 40.91%, 40.00% y 37.78% respectivamente. (Ahogado, 2011)

Dentro de los estatutos de los partidos políticos que promueven el tema de genero se encuentran: el Partido MIRA, Polo Democrático, Conservador, Liberal, Alianza Verde que a su vez cuentan con Secretarías para la Mujer, cuya importancia radica en una mejor gestión a la hora de posicionar en la política a las mujeres.

Encuesta

Para la caracterización realizada frente al Concejo de Bogotá se ofrece pertinente la encuesta realizada sobre percepción en la participación política de las mujeres en el Concejo de Bogotá, del análisis de datos se tiene que:

El presente informe de resultados de la encuesta contiene los siguientes elementos:

1. Población: está integrada por personas cuya participación fue de 120, mujeres (69,2%) y hombres (30,8), de las cuales el 88,3% residen en la ciudad de Bogotá y el 11,7 en otras ciudades de Colombia, no obstante, la encuesta permite conocer la respuesta frente a las diferentes preguntas de las personas que viven en Bogotá y que están habilitadas para votar en Bogotá (86,7%), como se aprecia en la figura 1 y 2

Figura 1.

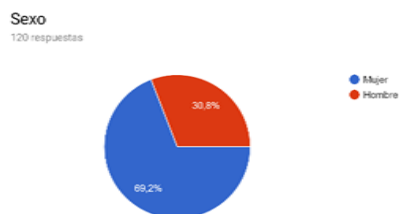


Figura 1. Porcentaje de participación de las personas encuestadas discriminadas por sexo. Fuente: Encuesta medición de la percepción sobre la participación efectiva de la mujer en política, 2019. Elaborado por Eliana Montañez

Figura 2.



Figura 2. Porcentaje de participación de las personas encuestadas que están habilitadas para votar en Bogotá. Fuente: Encuesta medición de la percepción sobre la participación efectiva de la mujer en política, 2019. Elaborado por Eliana Montañez

2. Muestra: el tipo de muestra utilizado fue el muestreo estratificado, cuyas características relevantes para el estudio son los siguientes: rangos de edad y porcentaje de participación corresponde respectivamente así: de 18 a 30 años (36,4%), 31 a 45 (32,2%), 46 a 60 (23,1%), 61 a 80 (7,4%). Información socio – económica, cuyos porcentajes frente a los ítems es el siguiente: 51,2% son empleados, 25,6% son independientes, 19,8% son desempleados y 3,4% al hogar. Nivel de educación presenta los siguientes porcentajes en los

participantes: el 53,7% nivel universitario, el 15,7 tienen técnico o tecnólogo, el 13,2 tienen especialización, el 10,7 tienen doctorado, y el 6,7 tienen maestría. De las personas que laboran, el 74,4% trabajan en el sector privado y el 25,6% trabaja en el sector público. Todo lo anterior se aprecia en las figuras 3, 4, 5 y 6:

Figura 3.

Su edad se encuentra en que rango?
121 respuestas

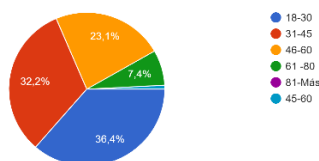


Figura 4.

Información socio-económica es:
121 respuestas

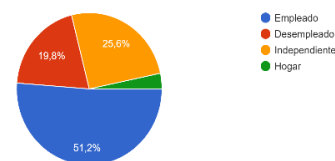


Figura 3. Porcentaje frente al rango de edad de las personas encuestadas.

Figura 4. Porcentaje frente a Información socio-económica de personas encuestadas. Fuente: Encuesta medición de la percepción sobre la participación efectiva de la mujer en política, 2019. Elaborado por Eliana Montañez

Figura 5.

Nivel de educación:
121 respuestas

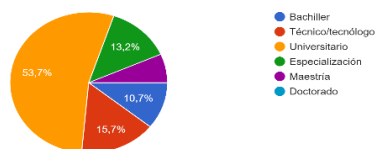


Figura 6.

Sector en el que labora:
121 respuestas

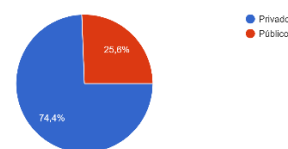


Figura 5. Porcentaje frente al nivel de educación de las personas encuestadas. Figura 6. Porcentaje de acuerdo al sector donde laboran (publico o privado) las personas encuestadas. Fuente: Encuesta medición de la percepción sobre la participación efectiva de la mujer en política, 2019. Elaborado por Eliana Montañez

El tamaño de la muestra corresponde a una participación de 120 personas, mujeres (69,2%) y hombres (30,8). Este elemento y resultado es importante tratándose de un fenómeno que afecta a las mujeres, así permite medir qué percepción tienen las mujeres, las cuales tuvieron una participación mayoritaria.

3. Instrumento de medición: se utilizó la encuesta enviada vía Google Drive a diferentes participantes, este instrumento facilita diferentes lógicas de participación, entre otras, mayor libertad a la hora de diligenciar la encuesta y así el grado de objetividad alcanzado toda vez que es anónima la identidad de los participantes. Frente a este medio se destaca las facilidades tecnológicas en cuanto a que permite ahorrar costos, lo práctico del instrumento y que hace posible discriminar los resultados de manera global e individual frente a una amplia gama de variables.

Análisis de los datos recolectados:

En términos generales, el presente informe de resultados de la encuesta pretende dar cuenta del fenómeno de la eficacia en la participación política de la mujer en Bogotá y concretamente en el Concejo de Bogotá, en cuanto a diferentes ítems, a saber: (i) elementos cognoscitivos que permitan medir el saber de los ciudadanos frente a: lo que busca un ciudadano habilitado para votar en Bogotá a la hora de elegir un candidato; el conocimiento sobre la ley de cuotas que es un instrumento importante para alcanzar niveles de eficacia en la participación política de la mujer; el conocimiento frente al voto preferente; conocimiento sobre la participación política de la mujer a través de medios de comunicación, entre otros. Todo lo anterior como se muestra en las figuras del 7 a 12 así:

Figura 7.

Usted por lo general acostumbra a votar en las elecciones para elegir concejales de Bogotá?

121 respuestas

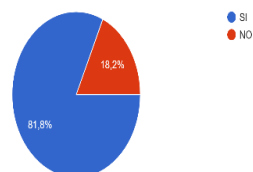


Figura 8.

Al momento de votar y elegir a un candidato, qué es lo primero que usted busca en esa persona?

120 respuestas

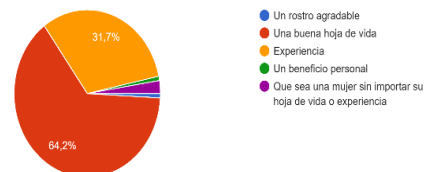


Figura 7. Porcentaje de las personas encuestadas que participan en la elecciones al Concejo de Bogotá. Figura 8. Porcentaje frente a la preferencia de los motivos que tienen las personas encuestadas que al momento de votar las llevan a elegir a un candidato. Fuente: Encuesta medición de la percepción sobre la participación efectiva de la mujer en política, 2019. Elaborado por Eliana Montañez

Figura 9.

¿Sabía usted que existe en Colombia una ley de cuotas, la cual consiste en obligar a los Partidos y Movimientos ...lmo de un 30% de hombres o mujeres?

121 respuestas

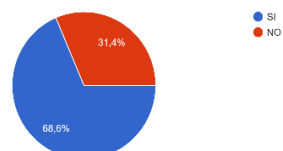


Figura 10.

¿Conoce usted lo que significa una lista con voto preferente o no preferente?

121 respuestas

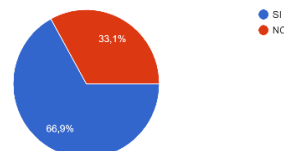


Figura 9. Porcentaje frente al conocimiento que tienen las personas encuestadas sobre la ley de cuotas. Figura 10. Porcentaje frente al conocimiento que tienen las personas encuestadas sobre el significado de qué es una lista con voto preferente. Fuente: Fuente: Encuesta medición de la percepción sobre la participación efectiva de la mujer en política, 2019. Elaborado por Eliana Montañez

Figura 11

Sabía usted que tan solo el 24% del Concejo de Bogotá son mujeres?
120 respuestas

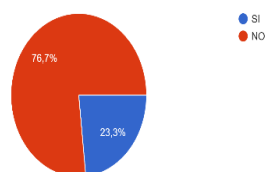


Figura 12

Cree usted que le ha faltado difusión o información precisa, sobre la participación en política de las mujeres que conforman el Concejo de Bogotá?
121 respuestas

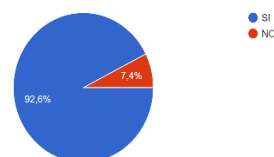


Figura 11. Porcentaje sobre el conocimiento de las personas encuestadas frente al porcentaje de mujeres que integran el Concejo de Bogotá a 2019. Figura 12. Porcentaje de respuesta de las personas encuestadas frente a la pregunta ¿cree que le ha faltado difusión o información precisa sobre la participación en política de las mujeres que integran el Concejo de Bogotá? Fuente: Encuesta medición de la percepción sobre la participación efectiva de la mujer en política, 2019. Elaborado por Eliana Montañez

y (ii) la percepción sobre las causas de ineficiencia en la participación política de la mujer, frente a este ítem, las preguntas fueron dispuestas con selección múltiple toda vez que en diferentes estudios y situaciones fácticas está probado cuales son las causas de la ineficacia en la participación política de la mujer, luego el propósito de la encuesta frente a este ítem es conocer cuales causas tienen mayor relevancia en la opinión de los ciudadanos para así abordar el problema y generar propuestas que posibiliten cambios ante el fenómeno en comento. Cabe aclarar que frente a este ítem no es pertinente medirlo en términos estadísticos y graficarlo porque, por ejemplo, una persona que no acostumbra a votar por candidatos al Concejo de Bogotá puede tener y creer en diferentes causas para no hacerlo y también puede percibir que las causas de ineficiencia en la participación y elección de mujeres a cargos de elección popular puede obedecer a diferentes factores o motivos, luego para medir esto se debe discriminar en múltiples variables, razón por la cual se utiliza la fórmula: X número de participantes que perciben un fenómeno por cada 120 que corresponde al total de participantes en la encuesta, más adelante se explica con mayor precisión.

La encuesta tiene dos enfoques uno social que permite medir en el contexto cultural la percepción que tienen los ciudadanos frente a la participación política de la mujer y otro jurídico que permite medir el conocimiento de los ciudadanos frente a los instrumentos jurídicos establecidos en el ordenamiento jurídico colombiano para promover la igualdad entre hombres y mujeres en la participación política. Estos enfoques son importantes, en principio, con el fin de tener elementos para describir el fenómeno que se aborda en la monografía en términos culturales y socio – jurídicos.

Las preguntas de la encuesta fueron diseñadas tomando como referencia el contexto explicado en el planteamiento del problema, para así auscultar qué percepción tienen los ciudadanos frente a la formulación del problema, este es, ¿es efectiva la participación política de la mujer en Bogotá D.C., en términos de inscripción en listas y elección en cargos por voto popular en vigencia de la constitución política de 1991?, y se toma como objeto de análisis el Concejo de Bogotá como quiera que tiene incidencia directa con los acuerdos que promueve en beneficio de los ciudadanos bogotanos y en el control político a la Administración Distrital, también en cuanto a la participación ciudadana para su conformación.

En cuanto al ítem: elementos cognoscitivos, cada una de las preguntas tiene como propósito analizar diferentes lógicas y dinámicas, así por ejemplo a la pregunta ¿usted por lo general acostumbra a votar en las elecciones para elegir concejales de Bogotá?, se proponer medir objetivamente los porcentajes de participación ciudadana y abstencionismo, pero también permite determinar que una persona que no vota en las elecciones a Concejo de Bogotá (21 de los 120 participantes) tenga como móviles por ejemplo que cree que ha faltado difusión o información precisa participación política de la mujer que conforma el concejo de Bogotá (1 de cada 120 participantes), o percibe que una causa de ineficiencia en la participación política de la mujer sea que nos le dan espacios publicitarios para dar a conocer sus propuestas (6 de cada 120), además cree que la mujer

sigue siendo excluida de la participación en el Concejo de Bogotá porque le ha faltado apoyo (7 de cada 120), o que los votantes no quieren mujeres ejerciendo cargos de representación popular (6 cada 120) o que la mujer es excluida por temas culturales (1 de cada 120) o porque los votantes no creen en el liderazgo de la mujer en los cargos de representación popular (15 de cada 120) o porque los espacios están muy cerrados por los hombres (11 de cada 120), o no les financian sus campañas (3 de cada 120), o porque los hombres tienen mayor liderazgo (1 de cada 120), por temas culturales (1 de cada 120). Como se observa en tan solo una pregunta pueden existir diferentes motivos.

También la encuesta permite medir, observar y determinar diferentes y múltiples móviles en cuanto a distintos ítems (en número y variables) así por ejemplo personas que si acostumbran a votar en las elecciones para elegir concejales (100 de cada 120 de los participantes) creen que la ineficacia en la participación política de la mujer puede obedecer a temas culturales, que los obstáculos frente a la elección de las mujeres en el concejo de Bogotá se debe a que no les financian las campañas, que no les dan espacios publicitarios para dar a conocer sus propuestas, que los votantes no quieren mujeres ejerciendo cargos de representación popular, porque los votantes no creen en el liderazgo de las mujeres, consideran también que la mujer es excluida de la participación en el Concejo de Bogotá porque los hombres tienen mayor liderazgo, porque a la mujer le ha faltado apoyo, porque los espacios están muy cerrados por los hombres.

La gran mayoría de estas respuestas afirmativas en la percepción de los ciudadanos confirma una de las causas de ineficacia en la participación política de la mujer que menciona la hipótesis de la monografía, esta es, que un factor de exclusión de la mujer en política es la cultura machista de nuestra sociedad.

Un mérito que se le puede atribuir al modelo de encuesta y diseño de las preguntas es, como se precisaba anteriormente, que permite trabajar con

diferentes variables conjugando diferentes preguntas, luego para hacer este análisis se extendería bastante en conclusiones soportado estadísticamente. Lo importante es que en principio se identifican y reafirman las causas de ineficiencia en la participación política de la mujer mencionadas en la formulación del problema para abordarla con prioridad de cara a proponer soluciones.

En el anterior orden de ideas los participantes perciben que las causas de ineficacia en la participación política de la mujer obedecen de mayor medida en el siguiente orden: 1. Porque los votantes no creen en el liderazgo de la mujer en los cargos de representación popular (60 de cada 120 participantes), 2. Porque a las mujeres no les dan espacios publicitarios para dar a conocer sus propuestas (45 de cada 120), 3. Porque los votantes no quieren mujeres ejerciendo cargos de representación popular (22 de cada 120), 4. Porque a las mujeres no les financian sus campañas (10 de cada 120), ahora 9 participantes no seleccionaron ninguna causa, luego los participantes creen que la mujer sigue siendo excluida de la participación política en el Concejo de Bogotá, y que esto se debe a los siguientes motivos de mayor a menor orden: 1. Porque los espacios están muy cerrados por los hombres (43 de cada 120 participantes), 2. Porque a la mujer le ha faltado apoyo (40 de cada 120), 3. Por temas culturales (29 de cada 120), 4. Porque los hombres tienen mayor liderazgo (4 de cada 120) frente a este resultado sorprende que 2 mujeres votaran y consideren que los hombres tienen mayor liderazgo, 5. Por desconocimiento (3 de cada 120).

Todos estos datos estadísticos, permite abordar el problema de investigación con mayor énfasis en ciertos frentes, es decir, en las causas que presentan mayor porcentaje y en las razones de exclusión de participación política de la mujer, sin olvidar o soslayar las causas con menor porcentaje de percepción del problema, en aras de proponer diferentes soluciones, luego no es determinante y concluyente que se tome como elemento único para centrarse en el trabajo propositivo esta encuesta, toda vez que hay otros elementos que tienen

relevancia a la hora de aportar con soluciones, tales como otros estudios concluyentes.

Por otra parte, se destacan liderazgos en las dinámicas políticas de Bogotá tales como: la designación de Clara López Obregón como alcaldesa de Bogotá, no obstante, haber llegado a este como consecuencia de la destitución de Samuel Moreno quien fuera el alcalde electo. Pero el avance más reciente fue la elección de la actual alcaldesa de Bogotá Claudia López que no puede pasar desapercibido.

La Misión de Observación Electoral (MOE) en un reporte de febrero de 2015 muestra cómo la financiación a campañas de las elecciones territoriales 2015 refleja que del total de gastos frente a los 111.707 candidatos está alrededor de la cifra de \$ 477 mil millones de pesos, de los cuales el dinero propio, aportes y prestamos familiares tiene el primer lugar con un 64 % reflejado en \$ 305.479 millones de pesos, seguido de los aportes y prestamos particulares con 24.9 % representados en \$ 118.869 millones, créditos bancarios con una cifra de \$ 27.357 millones (5.7%), dineros privados de los partidos \$ 17.429 millones (3.6%), ingresos de partidos \$ 7.660 millones (1.6%) y por ultimo anticipos \$ 734 millones (0.2%). Esta situación refleja que hay barreras para que sea equitativa la financiación de las campañas, por ejemplo para recibir anticipos (0.2%) es necesario celebrar una póliza de seriedad, que según manifiestan algunos candidatos es difícil de obtener sumado a que los ingresos de los partidos (1.6%) generan pocos recursos para auspiciar las campañas y, en el otro extremo, esto es que el mayor porcentaje de recursos proviene de dinero propio, aportes y prestamos familiares (64 %) y aportes y prestamos particulares con (24.9 %) en muy pocas ocasiones se sabe de donde provienen estos dineros. (Financiación de campañas en Colombia, elecciones de autoridades locales, febrero de 2015)

La ley 1475 de 2011 regula la financiación del funcionamiento de Partidos Políticos a través del Fondo Nacional de Financiación Política. La cual dispone

de un 5% de financiación estatal que es repartido a prorrata entre los Partidos Políticos con personería jurídica en proporción al número de mujeres elegidas en las corporaciones públicas. Esto puede generar incentivos a los Partidos para que capaciten e incluyan a mujeres en las listas para que tengan más posibilidad de ser elegidas, no obstante, Barrios, A., Peña, L., Silva. P 2018 citando el reporte de ONU-Mujeres, 2017 dice que “el 13% de los recursos públicos que reciben los partidos y movimientos políticos son invertidos en el funcionamiento de centros de pensamiento, cursos de formación política y electoral, inclusión de jóvenes, mujeres y minorías étnicas. La desagregación de estos recursos muestra que sólo el 6% se invierte en la inclusión de mujeres, jóvenes y minorías étnicas y, de éste, solo el 2,5% de estos recursos se invierten específicamente en la inclusión de mujeres”. (Barrios, A., Peña, L., Silva. P., 2018; pág. 15)

Continuando con el análisis de esta Ley, Barrios, A., Peña, L., Silva. P., 2018 señalan que:

La Ley 1475 establece la obligación, para agrupaciones políticas de garantizar en sus estatutos el principio de equidad e igualdad de género en relación con la participación en las actividades políticas, la dirección de las organizaciones partidistas, el acceso a los debates electorales y la representación política de los hombres, mujeres y “otras opciones sexuales”. En octubre de 2011 por primera vez se exige el cumplimiento de esta ley de cuotas para las elecciones de carácter local. En las elecciones a nivel nacional, en el Congreso de la República, se implementa por primera vez en el 2014, quedando electas el mayor número de mujeres en la historia de esta corporación. En el 2018 en las primeras elecciones nacionales del postconflicto se implementa por segunda vez la ley de cuotas en las listas de candidatos, sin que se haya observado un cambio significativo en el número de mujeres electas en comparación con el 2014. (Barrios, A., Peña, L., Silva, P., 2018; pág. 13)

De igual manera contiene mandatos dirigidos a promover la participación de las mujeres en los procesos de elección a cargos por voto popular. Los artículos 4, 10, 17 y 18 desarrollan la equidad de género, esta norma obliga a los partidos políticos destinar parte del presupuesto a la capacitación política de personas que han sido excluidas o no han sido representadas, dentro de las cuales están las mujeres, la Corte Constitucional a través de la sentencia C-490 de 2011 hizo el examen de constitucionalidad previo de esta ley estatutaria frente a lo cual dijo que la asignación de cuotas con estos propósitos estaba acorde con la Constitución, también dijo que “se designan políticas o medidas dirigidas a favorecer a determinadas personas o grupos, ya sea con el fin de eliminar o reducir las desigualdades de tipo social, cultural o económico que los afectan, bien de lograr que los miembros de un grupo subrepresentado, usualmente un grupo que ha sido discriminado, tengan una mayor representación”. Esta sentencia también se pronunció frente a lo establecido por esta ley en cuanto a que listas de los partidos políticos para proveer cargos de elección popular debe estar conformada con un porcentaje de mínimo 30% de participación de mujeres, La Corte dijo “La medida promueve así el cumplimiento de varios mandatos constitucionales y normas internacionales de derechos humanos que consagran y desarrollan la igualdad entre hombres y mujeres. En efecto, el establecimiento de una cuota del 30% de participación femenina en la conformación de listas de donde se elijan cinco o más curules, desarrolla los mandatos constitucionales contenidos en los artículos 13, 40, 43 y 107 C.P.”

Las elecciones legislativas de 2014 demostraron que, para la mayoría de los partidos políticos, el porcentaje del 30% establecido para la inclusión en listas se configuró como un techo, que limita una mayor participación de mujeres en lista (Ortega & Camargo, 2015). Sin embargo, en la medida en que se entienda que los procesos de capacitación y fomento de liderazgos en el interior de los partidos son fundamentales para el proceso de incorporación y reconocimiento de las mujeres como protagonistas del proceso político-electoral, se espera que aumente tanto el número de candidatas como de mujeres efectivamente electas.

Los resultados de las elecciones 2018 muestran igualmente que todavía estamos muy lejos de alcanzar parámetros ideales de equidad. (Barrios, 2018)

Barrios (2018) advierte que actualmente no se ejerce un control riguroso frente a la financiación pública destinada a la formación e inclusión de minorías, ni sobre los rubros en los que se emplea. La información que se consigna en el aplicativo Cuentas Claras es demasiado genérica para llevar un real control de su destinación y por esto es ineficiente para este fin. Por lo tanto, se evidencia que nuevos mecanismos de seguimiento y control son necesarios para la efectiva implementación de la ley de cuotas.

La intolerancia es otro factor de análisis, concretamente en Bogotá en una medición entre 2017 y 2018 se registraron 2 hechos de violencia en el contexto político, esto es, la contienda electoral, aunque no fue directamente sobre mujeres, cabe resaltarlo debido a que la capital del país no es ajena a estos ataques, en aquel entonces el ataque fue dirigido contra José Jaime Uscateguí del partido centro democrático y el disturbio fue contra el partido de la FARC como lo refleja la tabla 4:

Tabla 4.

Número de hechos en Bogotá del 11 de diciembre de 2017 al 9 de marzo de 2018							
N°	Dpto	Amenaza	Disturbio	Ataque a sede	Atentado	Asesinato	Total de Hechos
1	Bogotá		1	1			2

Fuente: Elaborado y extraído de: Informe General de Observación. Elecciones Congreso y consultas populares interpartidistas. MOE, 2018. Paula Cruz y Diego Martínez.

Pasando al tema de violencia de género, en cuanto a las modalidades de violencia ejercida contra las mujeres, los estudios documentan diversas violencias asociadas a momentos del trasegar de las mujeres políticas y a los espacios en que se ejerce, tales como al interior de los partidos o en espacios institucionales. El contenido de la amenaza para una mujer consiste en la

advertencia de que debe estar en su casa, en lugar de hacer política. De esta manera, la violencia de género contra mujeres que participan en política tiene una doble finalidad, de una parte, busca sancionar su transgresión a los patrones de género según los cuales, el espacio público y en particular los lugares de toma de decisiones siguen siendo exclusivamente masculinos, y de otra su actividad misma como políticas. Las violencias de género que se ejercen contra ellas si bien pueden ser iguales a las que se dirigen contra hombres, en el caso de las mujeres está relacionada directamente con la discriminación y genera para las mujeres unos efectos diferenciados respecto de los hombres (Sanz, 2016)

Se debe advertir que no hay suficiente información sobre violencia de género o discursos de odio contra mujeres que participan en política como candidatas o electas lo cual no permite llegar a conclusiones contundentes que permitan probar la hipótesis. No obstante, la información que proveen las mismas mujeres candidatas y electas a través de metodologías cualitativas tales como talleres, estudios de caso y grupos focales entre otras, muestra una amplia gama de violencias ejercidas contra ellas específicamente por ser mujeres participando en política (Sanz, 2016), lo cual contribuye a la invisibilización de lo que ocurre con “las mujeres políticas”

El análisis de la normatividad, se destacan leyes que han tenido incidencia en la participación política de la mujer

La ley 581 de 2000 conocida como la ley de cuotas, estableció, entre otras cosas, que el 30% de los cargos en la rama legislativa sea ocupado por mujeres

La Corte Constitucional en el examen de constitucionalidad de esta ley se pronunció sobre las acciones afirmativas dirigidas a las mujeres dijo que “son necesarias para lograr la igualdad real y efectiva consagrada en el artículo 13 de la Constitución, de manera que puedan ser abolidas las situaciones de desventaja o marginalización en las que se encuentran ciertas personas o

grupos. Es así como establecen un trato “desigual” para quienes son desiguales, con el fin de disminuir distancias económicas, culturales o sociales”.

¿Cómo nos ven a nivel internacional?, Mina (2013) señala que CEDAW le manifiesta al gobierno Colombiano en las observaciones de 2013 su preocupación por la baja representación de las mujeres en el congreso (18%), por tal razón le recomienda al estado que: elabore mecanismos para asegurarse de que el cupo del 30% reservado a las mujeres en las listas electorales de lugar a un aumento real en la representación política de estas, poniéndolas en puestos en que tengan posibilidades de ganar velando porque los partidos políticos asignen suficientes fondos a las campañas de las mujeres y estableciendo indicadores de referencia con calendarios concretos y sanciones en casos de incumplimiento

Sumado al estudio que se realizó con ocasión de la encuesta para medir la percepción (cultural) de los votantes al Concejo de Bogotá tenemos que la perspectiva cultural da cuenta que el fenómeno es más complejo, Barrios (2018) dice que: el imaginario y la percepción cultural de que la mujer es la que debe hacerse cargo de la familia afecta directamente la percepción que tienen los congresistas de las mujeres en política. La MOE les preguntó a los congresistas, hombres y mujeres, cuáles pensaban que eran las principales dificultades de las mujeres para entrar en política. El 27% no sabían o no respondieron, otro 20% opinó que las mujeres tienen más obligaciones familiares que los hombres, y el 19% aseguró que las mujeres siempre deben esforzarse más para demostrar que son capaces (MOE 2017, pág. 34). Del mismo modo se les pidió a los congresistas que señalaran los factores que limitan la participación política de la mujer. El 24% de congresistas, hombres y mujeres, respondieron que el machismo era la principal limitante, seguido por responsabilidades familiares que tienen las mujeres y por el miedo e inseguridad (MOE 2017, pág. 36). Es importante tener en cuenta que el Congreso encuestado estaba compuesto en un 80% por hombres, es decir que estos resultados reflejan en buena parte una

percepción de ellos sobre las mujeres. Estos resultados reflejan que en gran medida se necesita un cambio cultural para posicionar a las mujeres en política. (Barrios, A., Peña, L., Silva, P., 2018; pág. 18)

Análisis del problema y propuestas de mejora

Las mujeres enfrentan obstáculos en la carrera política, desde la inclusión en listas como candidatas, pasando por las campañas políticas, hasta las elecciones. La dinámica política propia del país presenta diferentes causas que hacen ineficaz la participación política de la mujer.

La normatividad que protege a las mujeres y las acciones afirmativas son herramientas que propenden por alcanzar parámetros de equidad, deben ser progresivas, esto es, que sería inadmisibile que se bajara el rasero del 30% de participación política de la mujer.

Las leyes de cuotas establecen que los partidos políticos deben conformar las listas de candidatos a cargos de elección popular en un porcentaje no inferior al 30% de hombres o mujeres, lo cual busca garantizar una representatividad o elegibilidad conforme a este porcentaje en ambos géneros, pero las cifras muestran que las curules para las mujeres están por debajo de este porcentaje. El promedio ponderado de elegibilidad de las mujeres en el Congreso de la Republica entre 1991 hasta 2018 no supera el 12%. Además, ubican al país en los últimos lugares en los rankings de medición de participación política de la mujer.

Por tal motivo las leyes de cuotas deben ser de obligatorio cumplimiento. Deben subirse el porcentaje del 30% al 50% sumado a que las listas sean cerradas con criterios de paridad o alternancia. En este tema no ha habido voluntad política ya que los partidos privilegian las listas abiertas porque cada candidato trabaja en interés personal en la consecución de votos lo cual aumenta

el caudal de votos para el partido y por ende más escaños o curules. El ideal es listas cerradas con aplicación del sistema cremallera.

Las cuotas de género desligadas de las listas cerradas pueden ser ineficaces ya que solamente aseguran mayor participación en las listas de candidatos, pero no necesariamente su elegibilidad.

Las listas con voto preferente y alternando mujeres y hombres cumpliendo con los porcentajes de ley puede redundar en que las mujeres votantes se vean inclinadas a votar por las mujeres candidatas por la solidaridad de género.

Un sistema de premios o estímulos y castigos o sanciones puede incentivar a que las mujeres sean incluidas en las listas y aumente su posibilidad de ser elegidas. Los partidos que incluyan mujeres y que estas sean efectivamente elegidas podrían recibir subvenciones por escaño o tener preferencias en cuanto a anticipos del Estado para financiar próximas campañas políticas y que estos estén dirigidos a la capacitación y financiación de campañas de mujeres. Esto es una política afirmativa conforme al principio de equidad que da un trato desigual al que se encuentra en condiciones desiguales.

La violencia contra las mujeres les impide participar en política. Las mujeres se ven enfrentadas a amenazas que las apartan de una eventual postulación y en la carrera política para que sean elegidas. Se ven presionadas por calumnias, amenazas contra su seguridad o la de sus familias, sufren actos de violencia sexual, física o psicológica o una vez elegidas se ven presionadas a renunciar a sus cargos. Esto se puede manifestar tanto al interior de los partidos como en los espacios institucionales.

Las mujeres lideresas y con vocación política observan las practicas clientelistas y sufren el desencanto de la política sesgada, lo cual las aparta de

participar porque es contrario a sus principios éticos o una vez en elegidas y ante la falta de identidad deciden retirarse.

Una forma de violencia es la discriminación que sufren en los medios de comunicación. El cubrimiento en medios de comunicación de las candidatas también es desigual razón por la cual se deben destinar más recursos que permitan visibilizar sus propuestas. Esto tendría un impacto positivo en la imagen de las mujeres lo cual desdibuja los estereotipos que las relegan a otros roles en la sociedad.

La falta de aparición de las mujeres candidatas en los medios de comunicación tiene incidencia directa en su no elegibilidad así lo muestra la encuesta realizada con estos fines. Votantes que han participado en las elecciones al Concejo de Bogotá y no votantes creen que ha faltado difusión o información precisa sobre la participación política de la mujer, perciben que una causa de ineficacia en la participación política de la mujer es que no le dan espacios publicitarios para dar a conocer sus propuestas, o creen que la mujer sigue siendo excluida de la participación en el Concejo de Bogotá porque le ha faltado apoyo, o no les financian sus campañas.

Estas manifestaciones buscan relegarlas a roles fuera del escenario de lo público. Si bien no hay los suficientes datos documentados en cuanto a los discursos de odio contra las candidatas o mujeres electas, hay información que han provisto a través de estudios de caso y talleres cuyos testimonios de víctimas dan cuenta de las violencias de género con motivo de su participación política.

Ante este escenario es necesario que los medios de comunicación registren los hechos de violencia contra las mujeres que participan en política, de manera desagregada, esto es, que permita conocer las circunstancias de los hechos, las condiciones de la víctima y del victimario, así como investigar a fondo sobre las acciones de apoyo y prevención tanto por parte de los partidos políticos,

como por parte del Estado, frente a amenazas o una vez ocurridos las agresiones validar toda la asistencia dada a las víctimas.

Otra causa de ineficacia en la participación política de la mujer es la falta de financiación en capacitación a las mujeres al interior de los partidos políticos. Es un obstáculo que les impiden desarrollar destrezas y tener conocimientos para enfrentar una campaña y desenvolverse en el ejercicio de la política.

Los dineros para financiar las campañas políticas son de difícil consecución. Las mayores cantidades provienen de dineros propios, aportes, prestamos familiares y particulares, y de créditos bancarios los cuales son de difícil obtención, ya que para ser otorgados deben encontrar respaldo con garantías en bienes, experiencia política o una vida crediticia intachable. En menor cantidad los recursos provienen de los dineros de los partidos políticos, ingresos de partidos y anticipos del Estado que van ligados a pólizas de difícil obtención, a esto se suma que los pocos recursos de los partidos se destinan en un bajo porcentaje a financiar campañas.

Los controles sobre la proveniencia de los dineros particulares son laxos y muchas veces o se oculta, no se reportan o no se sabe de dónde viene, lo cual pone en desventaja a las candidatas forjadas desde procesos comunales o lideresas que cuentan con pocos recursos y dificultades de acceso a créditos bancarios, sumado al poco respaldo que encuentran en las elites políticas. Con cuentas transparentes y rastreables, y facilidades en la obtención de créditos partirían desde posiciones iguales en la contienda política.

Todo lo anterior tiene como consecuencia que los partidos políticos no puedan implementar mecanismos lo suficientemente fuertes para promover la participación de la mujer. Las mujeres candidatas quedan a la deriva y con

recurso a su gestión personal en la consecución de dineros con todo y sus dificultades.

Se plantea entonces que es conveniente que la financiación sea mayoritariamente Estatal y que gran parte de estos dineros sean destinados a financiar listas paritarias como un mecanismo eficaz en procura de alcanzar la igualdad, sumado a las listas cerradas. Todo lo cual se alcanza con voluntad política.

Se debe revisar la financiación estatal y verificar si los porcentajes son suficientes para atender todos los frentes que inciden en el apoyo e impulso para que las mujeres tengan acceso, ascenso y permanencia en la participación política. La atención a la población de las mujeres debe orientarse a fortalecer las secretarías de la mujer en cada partido político, en los departamentos de pensamiento que desarrollen prácticas eficaces de inclusión de la mujer, capacitación y formación electoral, acceso a debates electorales, financiación de cursos y carreras profesionales por méritos y logros alcanzados e inclusión de mujeres en los cargos directivos de los partidos políticos, y a nivel institucional en los órganos administrativos y comisiones de las Corporaciones de elección popular.

Esto haría más atractivo tanto para los partidos políticos como para las mujeres participar en política. Es un incentivo para los partidos que les permite reinvertir los recursos adquiridos por parte del Estado en su mejor capital. Es un asunto de convicciones éticas, más que de réditos políticos electorales.

La financiación pública debe ser transparente y la rendición de cuentas clara. El empleo de estos recursos debe ser detallado y con resultados, en cuyo caso debe ir aumentando progresivamente el auspicio estatal que parte de un 5% del Fondo Nacional de Financiación Política hasta un techo del 10% para aquellos

partidos que logren que las mujeres sean elegidas en una proporción como mínimo del 30% en las Corporación Publicas por voto popular.

Si bien no es un discurso de odio explicito, la justificación de los dirigentes de los partidos políticos cuando manifiestan que no encuentran mujeres para participar en política o cuando expresan que para participar en política es necesario tener una carrera profesional, estos argumentos irracionales esconden que en el fondo hay exclusión hacia las mujeres que cuentan con verdadera vocación política y que conocen de primera mano a sus comunidades. Aun cuando provengan estas manifestaciones por parte de mujeres en la política refleja machismo y discriminación el cual debe ser sancionado socialmente.

La cultura también las rotula y relega a roles que las aleja de la esfera política y las marginan a roles de atención de la familia lo cual afecta la percepción que tienen de las mujeres en política. Las mujeres tienen que hacer un mayor esfuerzo que los hombres para alcanzar participación política. El machismo es un obstáculo persistente.

En el imaginario de la sociedad frente al desprestigio del Congreso refuerza estereotipos que inciden en su no elección.

La encuesta para efectos de medir la percepción de los votantes al Concejo de Bogotá confirma que los motivos o las causas de ineficacia en la participación política de la mujer puede obedecer a temas culturales tales como: que los votantes no creen en el liderazgo de las mujeres (60 de cada 120 participantes), o porque los espacios están muy cerrados por los hombres (43 de cada 120 participantes), o porque a la mujer le ha faltado apoyo (40 de cada 120), o porque los votantes no quieren mujeres ejerciendo cargos de representación popular (22 de cada 120), o consideran también que la mujer es excluida de la

participación en el Concejo de Bogotá porque los hombres tienen mayor liderazgo (4 de cada 120).

La voluntad política de los dirigentes de los partidos políticos encuentra resistencias a la hora de capacitar a las mujeres, financiar sus campañas y visibilizarlas a través de los medios de comunicación. Hay críticas que manifiestan que los partidos se preocupan más por las mujeres votantes que por promover a las mujeres en cargos dentro del partido o como candidatas.

Ante este estado de cosas, la sociedad tiene un compromiso crucial, este es que al observar todas estas conductas debe sancionar no dando su voto a aquellos partidos políticos que tengan malas prácticas.

Conclusiones

La normatividad que promueve la participación política de la mujer establece un catálogo de mandatos y principios cuyos objetivos propugnan por la igualdad con los hombres en la esfera política, habida cuenta de que es un hecho reconocido su exclusión a lo largo de la historia. Principios como la participación, equidad e igualdad de género buscan garantizar que sean tenidas en cuenta en las agendas de las organizaciones políticas en aras de su efectiva participación política como agentes de cambio social.

Un sistema político que se considere democrático debe incluir en condiciones de igual a mujeres y hombres en la participación política, y debe establecer un marco normativo que la promueva. Este es debe ser el criterio orientador, tanto jurídico como ético. Pero hay barreras que se interponen para alcanzar los objetivos de la ley.

Las leyes de cuotas que obligan a que solamente las listas de candidatos deben estar conformado por un 30% de hombres o mujeres han sido ineficaces por cuanto no aseguran que las mujeres tengan participación política en términos de elegibilidad, razón por la cual deben ir acompañadas de estrategias diseñadas y ejecutadas por parte de los partidos políticos y el Estado que garantice una participación política igualitaria.

Frente a todo el panorama presentado se reducen las opciones o posibilidades para que las mujeres puedan acceder a cargos de elección popular. Las barreras son grandes y las dificultades son más marcadas para aquellas lideresas que vienen de procesos comunales, comunitarios o de organizaciones cívicas como quiera que las mujeres escogidas para ocupar una curul en el Congreso o en el Concejo de Bogotá que vienen de elites políticas tienen más facilidad en acceder a recursos privados o propios, o prestamos particulares o créditos bancarios por su reconocida trayectoria en cargos públicos o porque

tienen un mayor nivel de educación, lo cual facilita por ejemplo mayor publicidad y acceso a medios de comunicación.

Los costos elevados de una campaña electoral ponen en desventaja a mujeres que no cuentan con recursos o trayectoria, este hecho puede ser comparativo entre mujeres y entre hombres y mujeres.

El orden jurídico vinculante para las instituciones y organizaciones políticas debe ir acompañado de cifras y resultados, con rendición de cuentas abiertas y de fácil acceso que permitan a la ciudadanía hacer veedurías y se constituya en el engranaje que permita hacer control social y su consecuente sanción social en las urnas para aquellos partidos que no apliquen los criterios de igualdad de género.

Aunque se ha evidenciado que tienen mayor incidencia los factores políticos y sociales, así como la influencia de las dinámicas propias en Colombia lo cual redundaría en la ineficacia de la participación política de la mujer en Bogotá D.C., el tema cultural y la violencia de género han mostrado que tiene alta incidencia en la no elegibilidad de las mujeres en política. Esto se ve reforzado con la falta de solidaridad de género entre mujeres y por la dirigencia política que no está dispuesta a ceder en su posición de privilegio además de la desatención estatal, habida cuenta de que se debe partir de una mejora en la gestión del Estado y de las organizaciones políticas en la incorporación de mujeres en las listas a cargos de elección popular como también en cambiar la concepción cultural que se tiene sobre la importancia de la participación política de la mujer, es decir el aforismo que dice: ¡la política está incompleta sin la participación de la mujer.

Las mujeres que han batallado a pesar de los obstáculos deben preguntarse ¿Cuál es el legado que quieren dejar a las futuras generaciones en aras de cambiar el paradigma machista que acusa la sociedad?

Referencias Electrónicas

- Alvarado, D., Pabón, M., Romero, P., Sepúlveda, O. D., Pérez, M. C., Rubiano, D. A., Casallas, L., Cárdenas, D. A. (2018). Informe general de observación, “Elecciones de Congreso y consultas populares e interpartidistas”. MOE Misión de Observación Electoral. Recuperado de https://moe.org.co/wp-content/uploads/2018/11/Informe-de-Observaci%C3%B3n-Elecciones-de-Congreso_Digital.pdf
- Barrios, A., Peña, L., Silva, P. (2018) De la participación a la representación efectiva, “la participación política de las mujeres en Colombia”. MOE Misión de Observación Electoral. Recuperado de https://moe.org.co/wp-content/uploads/2018/11/De-la-Participaci%C3%B3n-a-la-Representac%C3%ADon-Efectiva-Participaci%C3%B3n-Pol%C3%ADtica-de-la-Mujer_Digital.pdf
- Bernal, A. (2006). Colombia: balance crítico de la participación política de las mujeres en la elecciones para el Congreso 2006-2010. Ponencia presentada para el 22 de marzo de 2006 con motivo del lanzamiento de la Campaña “más mujeres más política”. Recuperado de <https://moe.org.co/home/doc/Informes%20Mujeres/analisis elecciones.pdf>
- Bernal, A., Espinosa, D. T. (2011). Balance de la aplicación de la ley 581 de 2000 por la cual se reglamenta la adecuada y efectiva participación de la mujer en los niveles decisorios de las diferentes ramas y órganos del poder público. Recuperado de <http://www.mesadegenerocolombia.org/sites/default/files/pdf/cartillacuotasbalanceley581.pdf>
- Mina, L. (2013). Ranking de igualdad de mujeres y hombres en los partidos políticos. Recuperado de https://moe.org.co/home/doc/moe_nacional/2013/Informes%20Mujeres/cartilla_ranking.pdf
- MOE reporte 2015 (Financiación de campañas en Colombia, elecciones de autoridades locales, febrero de 2015). Recuperado de

<https://moe.org.co/wp-content/uploads/2019/03/3.-Financiacion-de-Campa%C3%B1as-Locales-2019.pdf>

- ONU Mujeres. Mesa de Género de la Cooperación Internacional en Colombia. Responsabilidad de los partidos políticos en relación a la participación de las mujeres en Colombia. Recuperado de <http://www.mesadegenerocolombia.org/sites/default/files/pdf/responsabilidadesdepartidospol.pdf>
- Ramírez, M. (2019). Participación de las mujeres en política. Recuperado de: <http://masmujeresmasdemocracia.mininterior.gov.co/mujeres-en-la-politica>
- Rubiano, D. A., Pérez, M. C. (2018). Resultados electorales elecciones legislativas: Senado de la Republica y Cámara de Representantes 11 de marzo de 2018. MOE Misión de Observación Electoral. Recuperado de https://moe.org.co/wp-content/uploads/2018/11/Resultados-Electorales-Elecciones-Legislativas_Digital.pdf
- Salamanca, N., García. N. (2013). La participación política de las mujeres en Colombia: Avances, retos y análisis sobre la presencia y acceso de las mujeres a los espacios de decisión en el país. Las preguntas sobre la equidad. Reflexiones sobre la inclusión de la mujer en política, (boletín 13). Recuperado de http://www.equidadmujer.gov.co/oag/Documents/oag_boletin-13.pdf
- Sanz, B. (2016). Participación política de las mujeres y relación con violencias basadas de género: Un proceso de caracterización de elecciones territoriales 2011-2015. ONU Mujeres – Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres. Recuperado de <http://masmujeresmasdemocracia.mininterior.gov.co/sites/default/files/caracterizacion.pdf>
- Sanz. B., Burgos. A. (2016). Colombia 50/50 en el 2030: estrategias para avanzar hacia la paridad en la participación política en el nivel territorial. Recuperado de

<http://www.mesadegenerocolombia.org/sites/default/files/colombia5050en2030.pdf>

Bibliografía

Ahogado, T. 2011. Participación Política de las Mujeres en Cargos de Elección Popular en Bogotá D.C.: El Concejo de Bogotá 2008-2011. Trabajo de grado, Magistra en Estudios Políticos, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Dietz, H. (2001). Pobreza urbana, participación política y política estatal. Lima 1970 – 1990. Pontificia Universidad Católica del Perú. Fondo Editorial, 2001.

Sentencia C-490 de 2011, M. P. Luis Ernesto Vargas Silva. Corte Constitucional. Real Academia Española (2020). Diccionario de la lengua española (23.a Ed.) Madrid, España.

Ríos, M. Villar, A., Aguilera, C., Cook, M., Hormazábal, D. (2006). Cuotas de género: democracia y representación. Santiago de Chile: FLASCO, 2006.

Wills, M. E. (2007). Inclusión sin representación, la irrupción política de las mujeres en Colombia 1970 2000. Editorial Norma. Bogotá. 2007.